

INFANTIL



© Del texto: 2014, Elizabeth Balaguer

© De la ilustración: 2015, José Amado Polanco, Gabriel Núñez y Osvaldo Flores

© De esta edición:

2015, Editorial Santillana, S.A.

Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue

Apartado Postal 10204 • Santo Domingo, República Dominicana

Teléfono 809-682-1382

Las sedes del Grupo Santillana son:

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile,
Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Guatemala,
Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal,
Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

ISBN: 978-9945-19-624-5

Impreso en Perú

Primera edición: abril de 2015

Primera reimpresión: abril de 2016

Segunda reimpresión: mayo de 2018

Tercera reimpresión: mayo de 2020

Actividades elaboradas por Miriam Veliz.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

¡Yo no estoy perdido!

Elizabeth Balaguer

Ilustraciones de José Amado Polanco



Una tarde estábamos reunidos en la terraza del pre-escolar y la maestra anunció:

—¡A recoger: vamos de paseo a la biblioteca!

Sentí la necesidad de ir al baño, a la derecha del pasillo: un pasillo larguísimo por el que también se llega a los salones de clase. A la izquierda quedaba la puerta de salida, y las escaleras que llevan al primer piso. Al salir del baño, regresé a la terraza y, para mi sorpresa, estaba vacía.





Me sentí confundido. “Todos se fueron, olvidándose de mí”, pensé. Pero algo me animó: recordé las palabras de la maestra:

“¡Vamos a la biblioteca!”

Casi corriendo bajé la escalera. Tenía que darme rápido para alcanzarlos, era lo único que deseaba. Cuando llegué al primer piso, pasé justo frente al vigilante que cuidaba la entrada y salida de los niños, de las personas que trabajan en el colegio y de las visitas. El señor vigilante estaba sentado detrás de un mostrador que era el doble de mi tamaño, por eso no pudo verme cuando salí.

